

Entrega al prójimo: Julia vivió y trabajó como voluntaria durante dos años en Angola

02/01/2022



Julia “Lula” Villegas es una diseñadora con especialidad en Indumentaria que vivía en San Rafael, trabajaba dando clases, asesoramiento a emprendedores y otras tareas similares. Pero se planteó la posibilidad de cumplir un sueño que tuvo durante toda su vida, que era el de irse como voluntaria a Lixeira, una localidad de la capital de Angola, cuyo nombre significa “basural”. Sobre la experiencia vivida, dialogó con FM Vos (94.5) y con Diario San Rafael.

El hacer este voluntariado era un sueño que poseía desde más chica, y cerca de cumplir 30 años se lo tomó como algo “más serio”, por lo que lo habló con su terapeuta, quien había atravesado una experiencia similar algunos años antes, por lo que le brindó un contacto a quien acudir. “A partir de ahí, fue suerte, causalidad o se fueron dando las cosas de forma muy perfecta. Todo se fue dando de una forma increíble para llegar a Angola, a una comunidad religiosa que es con la que viví estos dos años para trabajar de voluntaria, donde básicamente no tenía una tarea designada, sino que un poco era ponerme a disposición de la comunidad, ponerme a disposición de las necesidades”, dijo. Si bien en principio su idea era irse por un año, el tiempo se extendió porque sintió que todavía podía “crecer mucho” a nivel personal y respecto de su fe. Trabajó nada menos que en pandemia en aquel país. A principios de diciembre regresó a Argentina.

Anecdóticamente, recuerda que lo primero que la impactó fueron el calor y la humedad; luego, Lixeira, la localidad cuyo nombre significa “basural”, pues es eso: un basural, donde primero hubo un asentamiento y que en la actualidad se trata de un gran barrio alrededor de la basura. No obstante –asegura Villegas– “sería como una villa, nada extraño, que no exista en Argentina o que no haya conocido”. El impacto está en la decisión de vivir ahí, sin la posibilidad de volver rápidamente a bañarse y dormir en una cama confortable después. Considera que a veces las personas no son conscientes de lo afortunado que es tener algo tan básico como una ducha. Si bien ella tenía algunas comodidades en la casa de voluntarios donde estaba, pero muchas veces le tocó ir a

cocinar a hogares de niños más al interior del país que no contaban con eso, sino que debía bañarse con un jarrito y agua fría.

A nivel económico, un trabajador como puede ser un celador gana alrededor de 30 mil kwanza mensuales, que son alrededor de 50 dólares.

Se trata de una sociedad machista, con toda una cultura que requiere evolución. Hace sólo once años que se firmó un acuerdo de paz tras una larguísima guerra civil. Además del machismo, esa misma guerra dejó muchos padres muertos. Hay gran cantidad de madres solteras y con muchos hijos, que suelen tener sobrinos a cargo. “Para la sociedad angoleña es muy importante tener hijos, darle hijos a esa tierra, entonces a las mujeres no les importa si es su marido o si no lo volverá a ver, pero el poder tener hijos es sumamente importante”, aclaró.

Debido a que Angola fue una colonia portuguesa, a nivel religioso la mayoría son católicos pero hay variedad de credos, especialmente cristianos.

Si bien fueron dos años complejos, actualmente Julia extraña la comunidad en la que vivió, su cultura, su gente. Es por eso que está aprovechando para estar con su familia, ya que ha decidido volver a Angola alrededor del 20 de enero.







